

REVISTA ESPIRITISTA

ÓRGANO OFICIAL DE LA SOCIEDAD DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

AÑO XXVII | Alicante 25 de Febrero 1898 | NÚMERO 2.

SECCIÓN DOCTRINAL

COMPROBACIÓN DE LAS VERDADES FUNDAMENTALES DEL ESPIRITISMO

VI.

Recompensas y penas como consecuencia natural de los actos (*)

COMO lo absoluto en perfección es la causa y el sostén de lo relativo perfectible, su vida, su sávia, su sér, en una palabra; el elemento relativo perfectible tiene, para ser lo que es, que recibir acción del elemento absolutamente perfecto, tiene que estar en él para ser por él, y no puede separarse de lo que le hace ser, porque dejaría de ser.

Esta misma idea ha querido expresar en nuestro concepto C. Flammarión al decir: «La inmensidad infinita está ocupada por su presencia (Dios), ubicuidad inmóvil toda entera en cada punto del espacio, toda entera en cada instante del tiempo, ó por mejor decir, eternamente infinita, para la cual no existen ni el tiempo ni el espacio ni ningún orden de sucesión...» «Se puede, pues, considerar á Dios como un pensamiento: únicamente residiendo inviolable en la esencia misma de las cosas, sosteniendo y organizando así á las criaturas más humildes, como á los sistemas más vastos de soles; porque las leyes de la na-

(*) Véase el número anterior.

turaleza ya no estarán fuera de este pensamiento, esas no serían sinó su expresión eterna.»—*Dios en la naturaleza* (págs. 369 y 370.)

Robustezcamos nuestra anterior afirmación.

Dos elementos forman el Todo, lo Infinito, el Sér.

Uno absolutamente perfecto donde existe la inteligencia y el poder infinitos.

Otro perfectible que se desarrolla por la acción del perfecto.

En el primero está la realidad suma, lo que todo lo realiza.

En el segundo, la posibilidad de la realidad parcial, lo realizable.

(Estas: *realidad* y *posibilidad de realizarse* no se refieren á la esencia, que ésta siempre es real; sinó á la perfección, al *modo*, que es la posiblemente real y la posiblemente realizable).

La esencia realizable necesita, para realizarse, estar en la real y recibir su acción.

La esencia real, para realizar á la realizable, tiene que estar en ella é influirla.

De donde resulta, que no puede haber separación entre ambas esencias, que cada una de ellas está en las otras, y que se son mútuamente necesarias. Y esta mútua necesidad es lógica. Lo que es potencia, necesita de lo impotente relativo para obrar, y esta acción es lo que hace positiva su potencia. Un todo igual en poder no tendría donde accionar y anularía su potencia.

Vemos, pues, que la infinitud en nada se opone á la dualidad esencial.

La *unidad* tampoco es incompatible con la dualidad esencial. Dios es único porque no existe otro sér realmente absoluto; y todo lo que se realiza en seres relativos pertenece á su esencia y á su Sér.

La *simplicidad* se encuentra en la dualidad esencial, física y metafísicamente.

El Sér es físicamente simple, porque las dos esencias que lo sintetizan lo son por naturaleza, y ni se descomponen ni se combinan; solamente se confunden para obrar una sobre otra en movimiento y en reflejo.

El Sér es metafísicamente simple, porque no es conjunto de partes, ni suma de sumandos, ni infinito numérico: sino un Todo permanente en sí, á cuyo *Todo* pertenece exclusiva y absolutamente la naturaleza perfecta é infinita, como Sér único que es.

La *inmutabilidad* de Dios es posible y real dentro de la *distinción esencial* de su sér. Inmutable es lo que no varía, lo que siempre se manifiesta de igual manera; y Dios que desde la eternidad de su existencia es y se manifiesta lo mismo, constituye la realidad absolutamente inmutable.

Y ¿quién de esta infinitud, de esta unidad, de esta simplicidad é inmutabilidad del *Todo* osaría deducir la abstracción del Sér, ó sea el vacío, la nada del movimiento, de la vida y de la multiplicidad, que como tal resultaría de la unidad esencial de todo lo que es? Nadie que sepa que en la variedad infinita se encuentra la infinita perfección; nadie que comprenda que la multiplicidad

se realiza en la naturaleza única é indivisible del Sér que tiene en Sí todos los elementos; y que, efectuándose todo dentro del Todo, nada puede separarse ni emanciparse del Sér para dividirse; porque *Todo* es la naturaleza radical de la sustancia del Sér.

Si de aquí pasamos á los atributos morales de Dios, encontraremos un nuevo argumento que reforzará nuestra tésis de la *distinción esencial* del Sér. En efecto: reconociendo en la divinidad, como no puede menos de reconocerse, el poder, la justicia, la misericordia y la bondad, infinitos fundamentos de todos los demás atributos; la primera idea que se despierta en nuestra mente, es la de *la necesidad de ejercerlos en algo*; y, consecuentemente, la de *la existencia de un algo en el Todo que careciendo de ellos* le sea indispensable recibir, sentir y apreciar sus efectos. Porque ninguna propiedad ni atributo obra ni se manifiesta á sí mismo, siendo indispensable la existencia de algo distinto en que influir y reflejarse.

¿De qué serviría un poder sin elemento donde obrar? ¿Qué sería el sentimiento de justicia sin tener en qué ejercerlo? ¿Qué aplicaciones tendrían la misericordia y la bondad sin seres á quienes prodigarlas? Tales propiedades encerradas eternamente en ellas mismas, donde no podrían jamás obrar ni manifestarse, serían su propia anulación. La luz—en su sentido relativo—no alumbra á la luz, sino á las tinieblas. Un sér idéntico á sí mismo, con idéntica propiedad en toda su extensión infinita, sería la inacción, la infecundidad, la inutilidad, la anulación de la vida, la negación de la existencia.

La idea de los atributos de Dios oscurecida al espíritu por el pueril temor de la investigación, se hace necesario esclarecerla si se quiere formar un juicio lógico y en armonia con la experiencia científica actual, de la forma y modo con que se nos manifiesta el Sér. Para ello es indispensable recurrir á los dos órdenes de pruebas positivas con que el hombre cuenta para adquirir conocimiento de las cosas, ó sean: á las físicas y á las metafísicas, á la naturaleza y á la inteligencia, á la experiencia y á la razón. Verdad es que todas las ideas concebidas respecto de Dios no son mas que diferentes formas de una misma idea; pero como la forma constituye el modo, y éste marca el grado de perfeccionamiento propio del espíritu en lo tocante al principio, debemos elevar nuestra razón para encontrar siempre una idea en armonía con nuestra necesidad de concebir, que al mismo tiempo nos acerque á su conocimiento y nos aleje del antropomorfismo. (*Estudios de Metafísica*—DIOS—por D. Manuel González Soriano.)

Una afirmación común brilla en el fondo de todos esos conceptos antitéticos del Principio de los principios, de la Causa de las causas, de la Razón de las razones, de las cosas; la de *un infinito sustancial que siendo en Sí mismo y por Sí mismo, contiene toda la potencia de actividad y manifestación.*

Lo imposible es lo irrealizable; é imposible para ese infinito, es dejar de ser, dejar de ser como es, y crear algo de la nada: pero esto, léjos de probar que no

exista el Dios incognoscible ni que deje de caracterizarle el infinito poder, lo que nos prueba es: que el poder infinito de Dios, es *real*, por cuanto es en el orden de toda posibilidad.

Dios, como dualidad esencial sintetizada constitutiva del Todo, es la única concepción racional que puede armonizar los tres *deismos*: el materialista, el espiritualista y el panteista.

Late íntegra en el seno del *positivismo científico*, al que para evitar el escollo del panteismo y llegar á ella, solo falta tener en cuenta la manera de ser de la *parte* en el *Todo: afectivamente independiente aunque sustancialmente solidaria*.

(*Continuará*).

Sección de Crítica Religiosa

Las Noches Alicantinas

VI.

PACO.—Y empieza «La Leyenda de oro» con *La vida de Cristo Señor nuestro*.

ABDES.—Que sin el calificativo de *Leyenda* que encabeza la obra, sería incomprensible de todo punto.

GABRIEL.—En efecto: tan milagrosa, legendaria y sobrenatural es la narración que de la vida del fundador del Cristianismo hace el P. Ribadeneira, que cabe pensar ¿tendrá un sentido oculto que los profanos no podemos penetrar porque no estamos iniciados en el símbolo y en la alegoría, ni poseemos la clave de ninguno de esos misterios del supernaturalismo?

MATÍAS.—¡Pero si todas las lumbreras del Catolicismo protestan unánimemente contra cuantos intenten dar á sus Misterios una explicación oculta, ó como se dice ahora: *esotérica!* Desengañáos: donde Roma dice que el Espíritu Santo descendía en figura de paloma no se debe entender y tomar como símbolo sino como la Iglesia quiere que se tome y entienda: al pié de la letra.

GABRIEL.—Protestas de sinceridad hipotética; pues á existir un *esoterismo*, desde el momento que se dejase traslucir, sería aquello del secreto á voces.

MATÍAS.—Sea como quiera, no vamos á ser más papistas que el Papa; y donde los Doctores de su iglesia quieren que se entienda que Cristo, Hijo de Dios, fué concebido en las entrañas de la purísima Virgen por virtud del Espíritu Santo que le hizo sombra, como el ángel se lo había prometido, no puede entenderse otra cosa. ¿Qué es incomprensible? Si no lo fuese dejaría de ser misterio.

GABRIEL.—Bueno; demos por sentado que los Misterios del Catolicismo no tienen interpretación *oculta* alguna; entonces nos hallamos con que el Espíritu

Santo desciende sobre María y después sobre Cristo en figura de paloma; desciende sobre los Apóstoles en forma de lenguas de fuego y, finalmente, sobre el Concilio reunido para elegir, entre otros muchos, los cuatro Evangelios que hoy leemos, en forma de viento impetuoso: es decir: que el Espíritu por excelencia reviste las formas de viento, de fuego, de ave, además de la humana que tiene en Cristo.

PACO.—Y de la hostia y del vino que el sacerdote consagra en los altares.

GABRIEL.—Hé aquí una Metempsícosis semejante á la que nuestro ilustre poeta Campoamor nos describe en su *Drama universal.* (1)

ABDES.—Y ¿habeis observado el empeño del P. Ribadeneira en hacer notar la escrupulosidad con que Jesús y sus padres observaban los ritos de la Sinagoga?

MATIAS.—En efecto: ocho días después de nacer, es circuncidado. Su madre observa religiosamente la reclusión de cuarenta días en su casa antes de purificarse en el templo con todas las ceremonias del ritual judío. Vueltos de Egipto él y sus padres, no faltan ningún año á «sólo visitar el Santo templo sin detenerse en Jerusalén.»

GABRIEL.—Y disputar con los doctores de la Ley.

MATIAS.—¿Disputar? Juzgad por este fragmento de Ribadeneira, si la palabra disputa cuadra á tales entrevistas. Cuando ya de doce años perdióse en una de aquellas visitas al santo templo de Jerusalén y sus padres «le hallaron »pasados tres días, en el mismo templo entre los doctores, oyendo lo que de »cían y preguntándoles y respondiendo á sus dudas, con admiración y espanto »de todos, que no sabían cómo en tan pocos años resplandecía tanto peso, »madurez y sabiduría.»

GABRIEL.—No es creible que los doctores de la Sinagoga, que tanta guerra hicieron más tarde á la buena nueva, admirasen el peso, madurez y sabiduría de niño tan precóz, si sus palabras hubiesen pugnado con la más severa ortodoxia.

MATIAS.—Y confírmalo el que vuelto á Nazareth durante 18 años más, no sale de su boca una palabra que deje traslucir la misión divina que trae. Fijáos en este fragmento: «Pero lo que pone espanto en las palabras del Evangelista es »decir que Cristo era súbdito y sujeto á sus padres, no solamente á la Vírgen, »que ya era su verdadera Madre, sino por amor de la Vírgen, también á »San José, que aunque no lo era, era tenido por padre suyo; dándonos en todo »ejemplo de humildad, y de lo que debemos hacer con nuestros mayores; y la »obediencia que deben los hijos á sus padres; pues como bien pondera San »Bernardo, el Rey del cielo, se sujetó al polvo de la tierra, y á su criatura el »Criador. También nos quiso enseñar que los superiores, no por serlo, se deben »tener por mejores que sus súbditos, pues Cristo fué súbdito á María y José.

(1) Poema que ha valido á su autor el dictado de Ariosto de los espíritus.

«Era San José un pobre carpintero, y los santos que tratan de la vida de Cris-»to, contemplan cómo ayudaba en su trabajo á San José, y servía á sus padres »en las cosas necesarias de su casa; y se regalan, considerando el encogimiento »y confusión que tendrían los que le mandaban, y la prontitud y alegría con »que el Señor obedecía. Y aun añaden algunos, que después que murió San »José, que debió ser en el tiempo de esta sujeción y silencio de dieciocho años, »del cual no hablan palabra los evangelistas, el Señor ejercitó por sí aquel »mismo oficio de carpintero; porque no solamente fué llamado hijo del carpin-»tero, sino también carpintero, como dice San Marcos; para que nos admiremos »de la oculta dispensación del Hijo de Dios en nuestra carne, é imitemos y le »agradezcamos el abatimiento y silencio de tantos años, que por nosotros »guardó; pues siendo la sabiduría y Verbo Eterno del Padre, no quiso hablar »ni manifestar con pública predicación quien era, hasta que tuvo treinta años »de edad, y pasando la vida en suma pobreza, disimulación y silencio.»

ABDES.—Ahí se ve bien claro que Cristo quería á San José como á padre, por amor á su Madre; que, mientras José vivió, el reformador—por deber ó por lo que fuese—pasó su vida *en suma pobreza, disimulación y silencio*: en conclusión, que José vivió y murió judío, lo cual hace presumir que quizás....

GABRIEL.—¿En el hogar del humilde carpintero de Nazareth la ortodoxia encarnada en el padre hacía enmudecer al hijo? Eso se ve á la legua.

PACO.—Bien puede ser, pero yo me inclino á creer que Jesús amaba á su padre algo más que por deber y amor á su madre. ¡Jesús amar por obligación á ningún sér! El que tal piense no le conoce: Jesús y amor, ¡amor inmenso, sublime, hondo, igual para todos; son una misma cosa!

MATÍAS.—Dices perfectamente. Yo no creo que en aquel hogar santificado por las virtudes y el trabajo, hubiese lucha ni combate alguno por las ideas, aunque es posible. Porque dado el carácter de Jesús, lo más admisible es, que si llegó á convencerse de que su padre era ferviente y tenaz ortodoxo, se encerrara para evitarle disgustos y persecuciones en esa disimulación y silencio de 18 años. Muerto el padre, las circunstancias eran distintas, las madres ven por los ojos de los hijos.

ABDES.—De un modo ú otro, el hecho es que CRISTO OSTENSIBLEMENTE FUÉ JUDIO ORTODOXO DURANTE TREINTA AÑOS

Máximas y Pensamientos

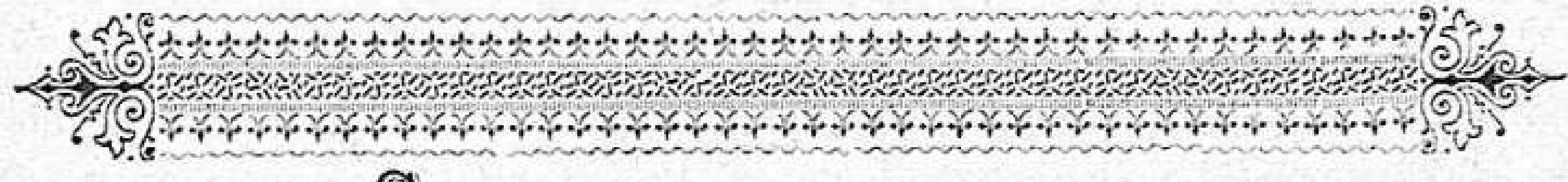
No pretendas que las cosas sean como las deseas, deséalas como son.***

—

La suprema miseria es siempre ocasión de obscenidades.— *V. Hugo.*

—

Un cura opulento es un contrasentido. La primera prueba de caridad en casa del cura y del obispo es la pobreza. *V. Hugo.*



SECCIÓN CIENTÍFICA

Breves consideraciones sobre el Mediumnismo.

VARIAS veces me he hecho la siguiente observación: —«¿Por qué es mucho más importante el movimiento espiritualista en América que en Europa?» —No obstante preocuparse tan poco América de la doctrina espirita, cuenta en la actualidad por millones los adeptos del Espiritismo, creyentes entusiastas de la comunicación con el mundo de los Espíritus.

Hé aquí por qué, según mi opinión:

Los adversarios del Espiritismo que tienen un gran interés en desacreditar esta doctrina en España, Francia, Inglaterra, Italia y América del Norte, dirigen especialmente sus más rudos ataques á los médiums de efectos físicos, apoyándose para obrar de este modo en la peregrina razòn de que: combatiendo á los médiums, los destruyen al mismo tiempo que á la doctrina que se fundamenta en el fenómeno.

Un eminente profesor alemán, el Dr. Friese, dice á este respecto en una de sus obras que trata del Espiritismo: «Antes que la filosofía espirita, *el fenómeno ha llamado la atención de los sabios*; ellos se dedicaron á producirlo, porque nunca servirian los argumentos para convencer al positivista, al materialista y al ateo.» En virtud de lo cual, yo lo repito una vez más: *el fenomenalismo será la muerte del materialismo*.

Por consiguiente, en la persecución de que los adversarios del Espiritismo, hacen objeto á los médiums, quieren hacer dudar de su buena fé, es decir, que se dude del fenómeno, de su origen, y de su realidad. Además se les tacha de impostores con las siguientes palabras: «Es fraude! es juglería! es un medio de explotación!

Yo opino, pues, que la verdadera causa de que el movimiento espiritualista en Europa sea de menor importancia que en América, consiste precisamente en la carencia de médiums.

América del Norte ha producido el mayor número de médiums de todos géneros, y más especialmente mediumnidades de efectos físicos y de materialización; miéntras que, por ejemplo: Francia ó Inglaterra, países de gran progreso intelectual, no poseen, para poder llamar sobre ellos la atención, estos poderosos motores impulsivos, estos médiums de materializaciones, que principian á despertar la curiosidad en el profano, después de comprobarle de una manera inconcusa y por fenómenos sorprendentes la existencia y la comunicación del mundo invisible con el nuestro y concluyen consiguiendo que se dediquen al estudio de la doctrina, hasta los más excépticos.

Para corroborar lo que decimos, véase la siguiente prueba:

La Sociedad «Constancia» (1) se creó solamente con doce adeptos. Era pobre, carecía de elementos materiales y de hombres de ciencia que hubiesen podido darle algún prestigio. Dedicóse con afán al importante trabajo de desarrollo de mediumnidades, y, en la actualidad, poseyendo una cantidad muy satisfactoria de varias mediumnidades, ha visto de día en día multiplicarse el número de adeptos y ha creado muchos grupos de estudios; siempre progresando, hace frente á todos los ataques y á todas las polémicas.

Repito, pues, lo que muchas veces fué dicho por el Maestro Allan Kardec: importa imperiosamente cultivar con entusiasmo las facultades medianímicas, que no pueden obtenerse sino por el trabajo asiduo y por el estudio constante. La humanidad es muy ingrata con el Sér Supremo; pues Dios en su bondad infinita no quiso que existiese solución de continuidad en el amor de los seres encarnados y desencarnados. Por esto dotò á unos de facultades, á fin de que puedan comunicarse entre si, verse, entenderse, hablarse y ayudarse mútuamente sin la menor interrupción; y que existiese continuidad de amor y simpatía, á fin de que los hombres conozcan mejor *la fuerza universal inteligente*, que les dá sin cesar *pruebas de benevolencia y de amor!*

Apoyemos, por lo tanto á los médiums de efectos físicos por todos los medios de que dispongamos, si no queremos ver languidecer poco á poco la propaganda. Un agricultor no se limita á sembrar una misma clase de simiente, empero divide sus sembrados y su campo, con la certeza de que si el año no es bueno para todas, al ménos la mayor parte darán sus frutos y le recompensarán con creces de su trabajo y de sus cuidados. Imitémosle nosotros y todo espiritista juicioso y animado por los mejores propósitos, diga conmigo: «Sea quien fuere el que ataque á la mediumnidad, incurre en el delito de traición divina y humana, pues *la mediumnidad es el lazo precioso que une al mundo celeste con nuestro valle de lágrimas*; es la telegrafía del pensamiento y del amor.»

Si se me preguntase por qué determinados médiums se desarrollan más rápidamente que otros que efectúan su desarrollo con mucha lentitud, existiendo además otros que no obtienen ningún resultado; recordando á este respecto las enseñanzas del Maestro Allan Kardec que dice que las cualidades morales no tienen ninguna influencia sobre el desarrollo del médium, (lo que he tenido ocasión de comprobar más de una vez en el círculo de mis conocidos) hé aquí la contestación que yo he dado, hace algún tiempo, desde las columnas del periódico inglés «The Light» y del «Neue Spiritualistische Blaetter», de Berlin: Al venir á este valle de lágrimas, llegamos todos poseidos de las cualidades de que estamos dotados en el momento de nuestra reencarnación. Si, pues, en este instante, ha sido formado nuestro organismo con la aptitud necesaria para desarrollar una mediumnidad cualquiera, esta mediumnidad se manifestará sin dificultad de ningún género y hasta sin méritos posteriores y también á pesar de nuestros defectos y nuestros vicios durante la peregrinación sobre la tierra. Pero, si en el momento del nacimiento, nuestros antece-

(1) Creemos que el articulista se refiere á la sociedad «Constancia», de Buenos-Aires.— N. del T.

dentes nos han hecho acreedores de merecer una organización apta para ejercer la mediumnidad; este don precioso, quedando en estado latente, no podrá desarrollarse inmediatamente, como sucede en todos los casos, salvo algunas excepciones. Venimos á la tierra para progresar, para reparar nuestras faltas anteriores y aumentar nuestros méritos; también para adquirir buenas cualidades y eliminar algunos defectos. Si poseemos un organismo refractario á cualquier mediumnidad, podemos, sin embargo, mejorar mediante un nuevo progreso moral, esta organización refractaria, puesto que nuestra alma es la que modifica el cuerpo. El progreso exige tiempo, el cual es muy necesario para poder conseguir el mejoramiento y emanciparse de los defectos. Entonces nuestro espíritu operará con poder bastante sobre el organismo, no pudiendo realizarse el resultado apetecido mas que de una manera lenta. Este hecho explica cómo personas muy honorables desarrollan poco ó casi nada su mediumnidad, porque cuando nacieron no eran ya aptas de ejercitar su facultad; ó que su espíritu, por más que haya progresado después por las vías de la verdad y el bien, no ha podido obrar con eficacia bastante sobre el organismo material. En resúmen, si existen personas plagadas de vicios é imperfecciones dotadas de facultades medianímicas, es porque han nacido ya con esta aptitud, conquistada en las existencias anteriores; si por el contrario observamos que personas heróicas, honradas, virtuosas en toda la acepción de la palabra, no obtienen ningún resultado en el desarrollo de su mediumnidad, es porque han venido al mundo sin poseer este don, deben esperar á que sus merecimientos actuales produzcan el resultado apetecido.

Esta es mi opinión individual sobre problema tan importante. Es posible que no sea exacta

Por lo tanto, á mis hermanos en creencias en general y á los lectores de La Revelación en particular, toca el encontrar una solución mejor, que aclare de una manera racional todos los puntos más abstrusos de este tema tan trascendental.

Les quedaria vivamente reconocido.

José de Kronhelm.

(*Versión española por F. A.*)

Sección medianímica

¡LUZ!... ¡¡TODO ES LUZ!!

En la Creación sólo existe la Luz.

Luz es el espacio infinito: luego no existe la sombra.

El principio generador es Luz, principio único sin que haya otro principio opuesto, porque la Luz es Dios.

No faltará quien diga: — Si no existen las sombras ¿qué es, pues, la noche? —Si no hay sombras, ¿por qué se encapota el horizonte echando un tupido velo sobre la luz solar?

A los tales les diré para que no confundan ni tergiversen mi afirmación, que la noche en los planetas no es la falta de luz, puesto que el planeta en ella se baña constantemente

Y lo prueba el rutilante centelleo de tanto y tanto mundo como se vé navegando en el puro éter del Hacedor.

Las noches planetarias no son más que las sombras que proyectan los planetas mismos, como ocurre á todos los cuerpos opacos; pero como principio, como entidad, no existe en la Creación mas que luz.

La filosofía apostólico romana, forjándose en su ignorancia una mezquina Creación, ha creado dos dioses en oposición: el Dios de la *luz* separando á ésta de las tinieblas (dando orígen á un modismo que no tiene razón de ser) y el Dios de las *sombras*, el Dios del mal, el Dios de la iniquidad, en una palabra, el propio Diablo, con tanto poder como el Dios del amor, de la luz y del bien.

Deduzcamos, hermanos míos, las consecuencias que se derivan de estos dos principios tan opuestos entre sí

Ya sabemos que todo reino dividido se destruye.

¿Se ha destruido la Creación del Dios de la luz por el Dios de las tinieblas?

No. La Creación sigue, la Creación seguirá, puesto que eterna es, como eterna es la luz, como eternas son las ideas y como eterno es Dios.—*Espíritu R.*

Médium F. A.

VARIO

Biografía de D. Ramón Lagier.

(Conclusión).

De nuevo surcando los mares, en contacto con las regiones andaluzas, de donde procedía su barco, le adquirió amistades con los proscritos de la monarquía por sus ideas de libertad; y como él fuera una de las víctimas del despotismo y del privilegio, ocasión propicia se le presentaba asociándose á aquellos hombres ilustres, con los cuales iba á contribuir, en cuanto alcanzaban sus medios y energías, al restablecimiento de la justicia en su pátria.

Comprometido con su buque á traer á los hombres de la revolución desde Canarias, cumplió su palabra; y cuando se hallaba la expedición á la vista de Cádiz, aquellos hombres tiemblan y se anonadan, porque ven que se dirige á su encuentro un buque de la escuadra y se creen perdidos y fracasados. Instan al capitan para que vire y prepare la huida, pero el capitan Lagier, como otro maestro bíblico, les dirige la palabra desde el puente del buque donde se hallaba; palabra *súi generis* que les electriza y conmueve como producto de elevada inspiración, diciéndoles: hombres de poca fé y descreidos, ¿no veis que

llevais en vuestras mentes la idea de Dios, que guía nuestros pasos? Elevad vuestros corazones, cantad el hosanna, porque la regeneración de la pátria es un hecho. Ese buque que se nos dirige, viene á anunciarnos el pronunciamiento; tengo de ello intuición. Y haciendo maniobrar las señales, el buque contesta, y la gente que lo tripula victorea y aclama la libertad. Cuando pisaron tierra, Cádiz se hallaba pronunciada.

Siguió triunfante la revolución hasta la misma capital, acabando con la monarquía, y aquellos hombres que tan en viento en popa navegaron con el «Buenaventura», navegando con igual suerte siguieron la del Estado. No les siguió el capitán Lagier, que se quedó con su barco en las aguas de Cádiz lleno de satisfacción, porque fué útil á la causa de la libertad, que era la causa de Dios. Esto le bastaba; porque al hombre que posee sus convicciones y sus creencias, que sabe que los honores no hacen al hombre un codo más alto que el resto de sus semejantes, le basta con su deber cumplido para dar satisfacción á su alma.

Concluida la revolución con el restablecimiento de nueva monarquía, y al ver á los hombres que la hicieron, cómo vendieron sus santos ideales por un plato de lentejas; con este motivo, el capitán Lagier se hizo republicano, y alentó á los hombres de la república á que cumplieran como buenos, pues con ellos estaba con la misma fortaleza que animó su espíritu en los días de la revolución. Pero en aquella época, á nueva prueba le somete el destino, viendo partir á ultratumba, en breve tiempo, á sus tres hijos, restos de toda su familia; uno de ellos poco después de licenciarse de abogado.

Retiróse entónces á su finca del campo de Elche para dar reposo á su atribulado espíritu; pues bien lo necesitaba aquella naturaleza tan combatida por toda clase de elementos. Y surcando la tierra con el arado y plantando arbolitos, se creó nueva familia: la de las plantas, su obra final, ya que Dios, como nuevo Job, le privaba de sus más caras afecciones. ¡Él, que de costumbres tan sencillas y morigeradas era, y tan cariñoso para con todos, y tan amante de los suyos!...

Pero si Dios le probaba privándole de aquellos placeres, que lo eran del alma, después de aquella noche memorable de Marsella, los rudos golpes le cogieron siempre, sinó contento, resignado; y sin desmayar, se decía para consolarse: «No hay efecto sin causa.»

Repuesto un tanto de sus últimas tribulaciones con la vida sosegada y tranquila del campo, sus parientes al verlo tan solo, le aconsejan á crearse nueva familia; y por fin, lo consiguen, contrayendo segundas nupcias con una jóven campesina cuya educación puso á su altura. De aquella unión nació un hijo, el cual, educado por su padre, heredó sus virtudes. Juntamente con su madre, han endulzado los últimos años de su existencia planetaria.

Al advenimiento de la República, fué nombrado, por elección popular, alcalde de Alicante; teniendo que renunciar el cargo al poco tiempo, mal avenido

por su carácter y sus principios, con las exigencias y ambiciones de los que le rodeaban. Este nuevo desengaño, le devolvió al campo, del cual ya no se separó hasta los últimos días de su vida.

Apostol de sus ideas y creencias, las ha esparcido y fomentado hasta sus últimos días, ya en los centros republicanos, como en las reuniones espiritistas; contribuyendo con Ausó y Ramón Alba á la divulgación de estas doctrinas en Alicante, Elche y Santapola, y en el campo con sus convecinos á quienes también les hablaba de astronomía y agricultura, en la forma, claridad y sencillez que acostumbraba.

Respetado y querido de todos en esta ciudad, esta benevolencia de que era objeto la aprovechaba, cuando, reunido con algunos señores que ostentan títulos profesionales, le llevaban en la discusión al terreno de la filosofía: con este motivo, les hablaba de Kardec y sus doctrinas. Por más que algunos se le sonreían y consideraban aquellas enseñanzas como *chocheces* (?) del anciano, él, sin inmutarse, seguía discutiendo y enseñándoles virtudes, que, á buen seguro, no oyeran ni en el seno de la familia donde debían fomentarse, ni en los centros de enseñanza donde recibieran otra clase de luces. «¿Qué importa el ridículo, decía, si llego á conseguir que una de las semillas que arrojo puedan un día dar fruto, haciendo de un hombre descreido y descorazonado, un buen padre de familia amante de los suyos y un buen ciudadano? Yo no busco las discusiones, pero el que me insta me encuentra: yo no he de negar nunca quien soy, porque de ello me honro, y me debo al Criador por las luces que me concediera, que han llevado la paz y la tranquilidad á mi espíritu endulzando los días de mi vida.»

De su fin, tuvo clarividencia; pues sin enfermedad que le amenazara, ya al concluir las operaciones de la vendimia, se despedía de sus operarios diciéndoles: «Esta es la última; ya no volveré más al campo.»

El día anterior de su desencarnación se despedía de uno de sus parientes, donde solía pasar algunos ratos, diciéndole: «esto se acaba y á la carrera»; al amanecer del siguiente, hizo que su señora despertara á su hijo, porque no quería dejar la vida sin tener el consuelo de tenerles á su lado y darles el adiós de despedida: y efectivamente, á los breves momentos, sin agonía, dejaba su envoltura recobrando la libertad que tanto anhelaba.

¡Hosanna al espíritu en progreso! ¡Dichoso el que al regresar al espacio como el capitán Lagier, lo hace con la conciencia tranquila del deber cumplido!

Su entierro fué una manifestación de duelo de todas las clases sociales, que le acompañaron hasta el cementerio. Llevaron las cintas del féretro miembros de la Junta del «Centro Republicano,» y los Presidentes del «Círculo Federal» y «Socialista», cuyo centro de unión, le dedicó una corona de pensamientos. Fué acompañada tan imponente comitiva por la música municipal hasta la salida de la población; y ya en el cementerio, los oradores del citado Centro encomiaron sus virtudes cívicas en elocuentes discursos.

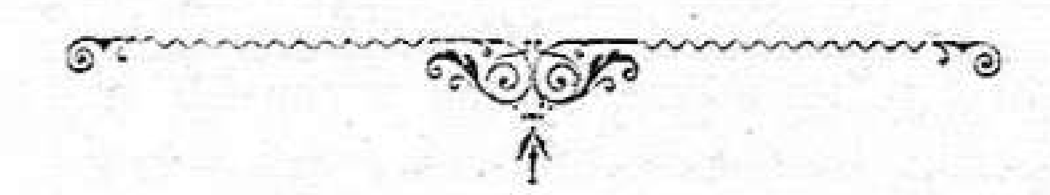
A grandes rasgos refiero la historia de este gran apóstol con el objeto de

que se vea que no fué el romántico y visionario de una idea, sinó que era hombre de creencias y que, debido á ellas, obraba en conciencia. Más sobre su vida, nos lo relata él mismo en la biografía que publicó *El Buen Sentido*, en su número de Octubre de 1883.

Muy querida le era mi amistad y muy caras para mí sus afecciones. Dios que le recompense el cariño que me dispensaba, y, dado á mis creencias y convicciones, sigo implorando sus luces y protección, que no dudo me dispensará desde el mundo de los espíritus.

Cayetano Martinez.

Elche y Noviembre de 1897.



BIBLIOGRAFIA

FILOSOFÍA POPULAR; conferencia dada en la Sociedad «El Fomento de las Artes,» de Madrid, por *D. Manuel Sanz Benito*, exdirector de estudios de dicha Sociedad y catedrático actualmente en la Universidad de Valladolid.

*

DETERMINISMO Y LIBERTAD; discurso pronunciado por el expresado señor en el Ateneo caracense.

Agradecemos infinito al queridísimo correligionario Sr. Sanz Benito, la remisión y dedicatoria de estos dos notabilísimos trabajos dignos de su esclarecido númen.

En el primero se halla compendiada, en sublime síntesis, nuestra hermosa cuanto consoladora filosofía; y el segundo es un estudio concienzudo del tema tan trascendental que desarrolló en forma tan concisa como elocuente.

En breve engalanaremos nuestras páginas con tan notables oraciones, en la seguridad de que nuestros lectores lo agradecerán.

Nuestra más cordial felicitación á su autor.

* * *

HISTORIA DE UNA OBSESIÓN.—Folleto de 112 páginas, publicado por la «Biblioteca de *La Unión Espiritista*,» de Barcelona.—Precio, 25 CÉNTIMOS.

Este opúsculo contiene la vida espiritista del tristemente célebre Nicasio Unciti, explicada por él mismo desde ultratumba.

La Biblioteca editora, y nosotros con ella, entiende que es de gran interés la publicación de las comunicaciones que lo constituyen, por las enseñanzas que encierra; y por lo que lo recomendamos á nuestros lectores.

Agradecemos el envío.

* * *

REVISTA MASCARÓ, para ciegos y videntes.—Lisboa, rua Alecrim, 20.

Hemos recibido el número correspondiente al 20 de Noviembre último de la expresada publicación, dada á luz por el distinguido médico oculista ampurdanés D. Aniceto Mascaró.

Con el bien pensado sistema Mascaró, cualquiera que tenga vista y sepa leer puede encargarse de enseñar de lectura á un ciego, y dicho se está que, con ello, los ciegos encontrarán fácil medio para su instrucción.

El Sr. Mascaró remitirá gratis, á todo ciego que lo pida, un ejemplar de su sistema.

Damos las gracias más expresivas al digno exdiputado federal D. José Rubaudonadeu Corcelles, de Madrid, que ha tenido la bondad de remitirnos tan curiosísima *Revista*.

*
* *

EL MOVIMIENTO; Semanario republicano que se publica en Alcoy.—Administración, San Mauro, 2.—Precio de suscripción, UNA PESETA trimestre.

Ha visitado nuestra redacción este novel colega, esforzado paladín del republicanismo en la levítica ciudad de Alcoy.

Al enviarle nuestro saludo, le deseamos una no interrumpida y próspera vida.

Con gusto dejamos establecido el cambio.

*
* *

O FIN DE SECULO.—Revista de propaganda en favor del Socialismo, Cosmopolitismo y Espiritismo.—Redactor: *Arthur Silva*, Rua do Lavapes, 6, S. Paulo (Brasil).

Esta revista de grandes vuelos, á juzgar por el programa que en lugar preferente publica, verá la luz mensualmente y se distribuye gratis.

Al dar la bienvenida á este querido colega, nos congratulamos vivamente al ver los progresos que cada día más alcanza el Espiritismo allende los mares.

Correspondemos con la visita.

*
* *

LUMEN.—Revista mensual de Estudios Psicológicos.—Administración y Redacción: Diputación, 195 y 197, 1.º y 2.ª; Barcelona.—Precio de suscripción anual 6 PESETAS en la Península y 12, Ultramar y Extranjero.

Conforme á lo que dejamos consignado en la «Crónica» del mes de Diciembre último, es un hecho la reaparición en el estadio de la prensa de este paladín de nuestra regeneradora doctrina.

Nosotros creemos innecesario hacer su presentación á nuestros amados lectores; pues haciendo nuestras las mismas frases de la redacción, diremos que: «no son bisoños en las tareas periodísticas, ni emprenden una obra á la que no hayan consagrado por entero su escaso—importante, decimos nosotros—valimiento. *Continúan*, no inauguran, una era de propaganda espiritista; que á tan ímproba labor, hace años se dedicaron.»

Además han creado una «Clínica Hidro-Magnética» dirigida por el ilustrado correligionario D. Víctor Melcior y Farré, á la cual pueden acudir los suscriptores y sus recomendados que deseen utilizar para el alivio ó curación de sus dolencias sus servicios, que desde luego prestará gratuitamente.

Al devolverle el cariñoso saludo que nos dedica, damos por repetidos nuestros deseos expresados en el número de que al principio hacemos referencia.

Queda establecido el canje.

***

EL JESUITA BLANCO.—Publicación quincenal que ve la luz en Barcelona.—Administración, Borrell, 53, bis.—75 cénts. semestre en la Península y 1 peseta Extranjero.

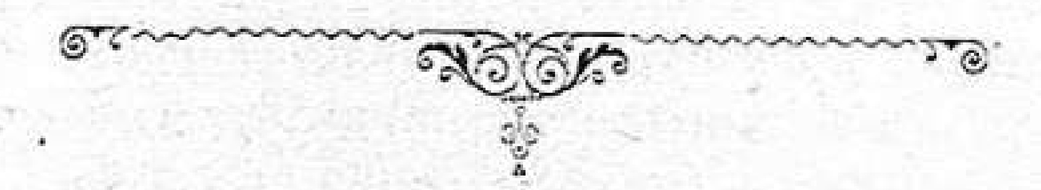
Hemos recibido la visita de este novel colega, que no viene al periodismo para hacer política ni defender asuntos materiales; —copiamos sus mismas palabras—viene, sí, para defender el Deismo y Cristianismo verdad, hasta quitar la máscara á todos esos que, tomando los nombres deistas, cristianos y espiritistas, pretenden plaza de grandes sábios en el asunto, cuando no conocen la primera letra, ni se conocen á sí mismos, etc. etc.

Por lo que á nosotros respecta, puesto que consideramos se nos alude en el anterior reto, si bien nunca jamás (ahí está nuestra colección), hemos querido *sentar plaza de sabios*—pues nuestro necio orgullo no nos ha cegado hasta ese extremo—; ocioso creemos manifestar á las grandes lumbreras del saber que sin duda inspirarán á la expresada publicación, que con verdadera impaciencia esperamos el momento en que se nos presenten pruebas y argumentos bastantes que nos hagan disuadir de nuestra sublime doctrina, cuyo lema es: *Hácia Dios por el amor y la Ciencia*, síntesis del Espiritismo.

Sea bien venido, pues, *El Jesuita Blanco*, y cuente con la modesta pero sincera cooperación de LA REVELACIÓN, para todo lo que se refiera al *mayor esclarecimiento de la verdad*, sin sutilezas, distingos ni *magister dixit*; pues como en más de una ocasión lo hemos probado, no nos duelen prendas para conseguir dicho nuestro único objetivo.

Nosotros estudiamos, no dogmatizamos.

Correspondiendo á la visita.



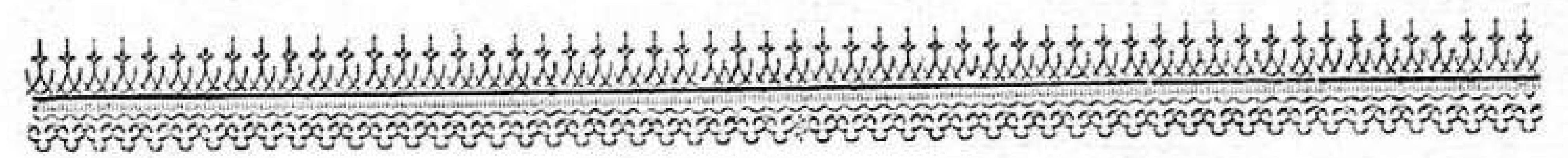
Necrología

DOÑA ENRIQUETA GARCÍA.—En Gracia, (Barcelona) ha hecho su tránsito á la vida espiritual esta ferviente espiritista, antigua suscriptora nuestra.

LA REVELACIÓN dedica un expresivo recuerdo á tan querido Espíritu y le desea un cortísimo período de turbación y un rápido progreso.

El Círculo espiritista «La Buena Nueva», de la expresada ciudad, le dedicó una velada que resultó solemne.

Encarecemos á las Sociedades espiritistas y muy particularmente á nuestros amigos, procuren dar á conocer LA REVELACIÓN entre sus relacionados, y enviarnos nota de aquellos á quienes deseen les mandemos números de muestra, invitándoles á suscribirse.



CRÓNICA

Hemos recibido muchas y valiosas felicitaciones, con motivo de la publicación de nuestro número anterior.

Agradecemos en lo que valen estas expontáneas manifestaciones de nuestros queridos correligionarios, que nos alientan á proseguir la tan ímproba como gratísima labor que nos legara el inolvidable Ausó y Monzó.

*** Damos la más entusiasta enhorabuena á nuestro apreciabilísimo amigo y correligionario D. Francisco Valls, de Ibi, por el natalicio de su último hijo cuya inscripción civil se verificó el 1.º del corriente con los nombres de Jesús, Víctor y Galileo.

*** Por exceso de original, hemos retirado para el número próximo, la continuación de los importantes artículos «Conciertos siderales» y «La Ilustración de la mujer.»

*** Hemos recibido el llamamiento que «Al pueblo de Algeciras» hacen: La fusiòn republicana, Los obreros, La Masoneria y las Sociedades espiritistas; pidiendo al Gobierno la revisión del proceso incoado con motivo del terrible atentado de la calle de Cambios Nuevos, de Barcelona, con el fin de averiguar si para castigar á los autores de aquel hecho se resucitaron, al final del siglo XIX, tormentos y torturas que, si fueron siempre repugnantes á la Humanidad, son hoy absolutamente incompatibles con la civilización moderna.

La Revelación hace suyos los deseos manifestados en el citado llamamiento, y vería con inmenso agrado que este nuestro querido pueblo, cuna de las libertades, haciendo coro con otras poblaciones de España, se hiciese solidario de tan noble petición organizando sin pérdida de tiempo un *meeting* para pedir la revisión del proceso de los presos de Montjuich, en el cual no se escuchára más que este grito de justicia: REVISIÓN.

*** Nuestros correligionarios y librepensadores de Ibi, están de enhorabuena, pues, á raíz del entierro civil de que dimos cuenta en nuestro número anterior, las autoridades de dicho pueblo, cumpliendo un deber sagrado y con arreglo á la Ley que bien explícita y concreta está en el presente caso, han principiado á construir un *Cementerio Civil* junto al Católico.

Pueden pues considerarse dichosos nuestros expresados correligionarios, puesto que poblaciones de mayor importancia que la suya aún no han podido alcanzar lo que con tanta justicia les corresponde: y entre las cuales, sin ir másléjos, se encuentra nuestro querido Alicante.

Imprenta de Moscat y Oñate, Plaza Isabel II, núm. 10.—ALICANTE.